



La consolidación de un piso de pobreza e indigencia más elevado que en la prepandemia

Los datos semestrales y trimestrales de la primera parte del 2021

Septiembre 2021

Equipo de trabajo

Claudio Lozano
Agustina Haimovich
Javier Rameri
Julieta Arilla

Coordinación

Ana Rameri



Síntesis y Conclusiones

El primer semestre de este año combina básicamente dos eventos, uno de carácter económico y otro sanitario. Por un lado, el agotamiento del proceso de recuperación económica que, a partir del mes de febrero, comienza a exhibir tasas mensuales negativas y, por otro lado, el agregado de un conjunto de restricciones a la circulación en el marco de la segunda ola del Covid aunque más laxas que las experimentadas durante el año 2020. No obstante, la desaceleración de la actividad económica la tendencia inflacionaria continuó siendo relevante alcanzando tasas mensuales de crecimiento de los precios superiores al 4% (en marzo fue del 4,8%) poniendo en evidencia el fracaso de la política gubernamental en el control de precios y la dificultad para disciplinar a los grupos oligopólicos que lograron concentrar los acotados márgenes de recuperación de los meses previos. Ello generó un contexto en el cual los salarios reales tuvieron hacia junio una caída interanual del 4,8%.

Tal regresividad distributiva, por lo tanto, no pudo traducirse en un alivio para las condiciones de vida de la población. Por esta razón, la tasa de pobreza que al finalizar el 2020 era del 45,3% apenas descendió al 42,2% al primer trimestre (descontando el efecto aguinaldo ya que la efectivamente observada fue del 39,4%). Sin embargo, la remarcación en los precios de los alimentos y bebidas superó todas las metas convenidas en los programas oficiales (Precios Cuidados y otros) y las góndolas reflejaron tasas interanuales para este capítulo superiores al nivel general. Concretamente en el mes de junio, mientras la evolución de precios generales interanual fue del 50,2%, en el caso del rubro alimentario fue del 53,2%. Más aún, en el caso de los alimentos básicos incluidos en la CBA el aumento interanual de precios fue del 57,6%. Por esta razón, y en el marco de una retracción del gasto público, especialmente el referido a transferencias a familias, la tasa de indigencia en el primer trimestre aumenta al 11,1%. Es decir, la situación más álgida del hambre en nuestro país desde el 2006 (exceptuando el récord de la pandemia), con más de cinco millones de personas por debajo de la línea de indigencia, fue telón de fondo de una estrategia oficial que exageraba la prudencia fiscal mientras comenzaba la negociación con el FMI.

Conocidas las tasas del primer semestre 2021 que reflejan un tasa de pobreza del 40,6% y del 10,7% en la indigencia, es posible comprobar cómo acontecieron los hechos durante el segundo trimestre, es decir de abril a junio de este año. De esta manera, surge que la tasa de pobreza alcanzó el 41,8% mientras la tasa de indigencia el 10,3% (es decir, el último dato indica que, en la Argentina de hoy, nada menos que 19,1 millones de personas son pobres y 4,7 pasan hambre). Este comportamiento indica, principalmente que el relajamiento de la contención del gasto social (vía bonos, actualizaciones salariales) permitió sostener en los mismos niveles la pobreza que prácticamente quedó estancada en el 42%, administrando una situación social que pudo haber empeorado si consideramos que durante estos meses impactó la segunda ola y una nueva emergencia sanitaria. La acertada decisión de duplicación de la cobertura de la Tarjeta Alimentar a partir del mes mayo y la actualización de sus valores, permitió incluso descender los niveles de indigencia en medio de una situación de crisis, al 10,3% lo cual refleja la efectividad de este tipo de medidas, pero al mismo tiempo, la necesidad dependiente de profundización.

Lo preocupante es que, al comparar con los niveles previos a la pandemia, los niveles actuales de pobreza se mantienen por encima incluso del peor momento de la recesión provocada por la gestión de Cambiemos. En efecto, la pobreza está 3,5 p.p. por encima del 4to trimestre 2019, lo cual implica que más de 1,8 millones de personas cayeron por debajo de la línea de pobreza en este período. Por su parte, la indigencia trepó 1,7 p.p.: 825 mil personas sufrieron un deterioro en sus ingresos tal que ya no logran adquirir la canasta básica alimentaria.

Por otra parte, sobre la base de la experiencia reciente y la relación entre recuperación económica y disminución de los niveles de pobreza es posible proyectar escenarios futuros, suponiendo un crecimiento anual del 4%, que es la meta del PBI que el Presupuesto Nacional supone para el año 2022. Si consideramos que la recuperación económica vivida desde el segundo trimestre del 2020 al segundo del 2021 nos muestra entonces que, por cada punto de crecimiento del PBI por habitante, la pobreza desciende en 0,63%. Surge que si, se mantiene el actual esquema productivo y sus pautas de distribución del ingreso, el resultado es que *nos llevaría 19 años lograr que la pobreza vuelva al 20%, 25 años que baje al 10% y tres décadas eliminarla.*

Más allá del ejercicio estadístico, ahorrarle sufrimiento social al pueblo argentino exige poner en el centro de la discusión cuales son las mejores estrategias para impulsar ya un shock distributivo que mejore de manera inmediata la distribución del ingreso, y por esta vía expanda la demanda en el mercado interno acelerando la tasa de crecimiento. Esta definición debe empalmarse con un programa de largo plazo que transforme la estructura productiva en base a la incorporación de progreso técnico y el ahorro de divisas vía el impulso de una estrategia de sustitución de importaciones.

Las condiciones de vida durante el primer semestre del 2021

Según el INDEC, en la primera mitad del año la pobreza alcanzó al 40,6% de la población y la indigencia al 10,7%. Ello implica que en el primer semestre la cantidad de pobres promedió los 18,6 millones, de los cuales casi 4,9 millones de personas estuvieron en situación de indigencia¹.

Cuadro N°1. Pobreza e Indigencia, en tasas y cantidad de personas. 1er Semestre 2021. Total Nacional.

	1er semestre 2021	
	%	Cantidad
Pobreza	40,6%	18.576.428
Indigencia	10,7%	4.895.758
Total	100,0%	45.754.749

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EPH - INDEC.

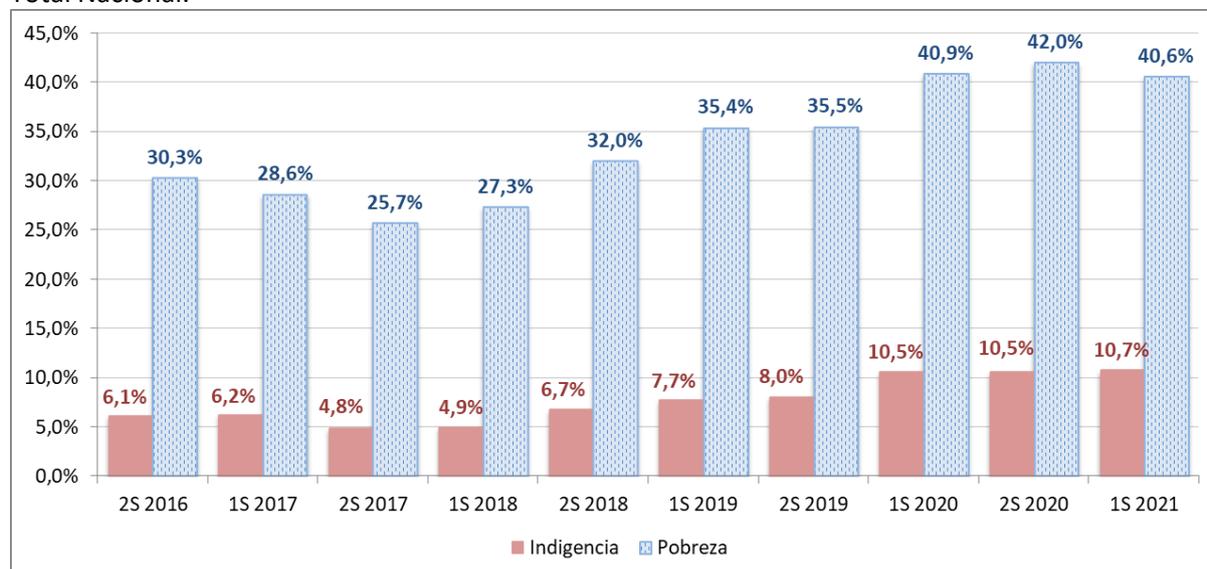
Una mirada más amplia que toma en consideración la evolución temporal de las tasas oficiales nos permite arribar a la conclusión de que los índices de pobreza e indigencia recientemente publicados están entre los más altos de toda la serie oficial, desde la normalización de las estadísticas públicas en el año 2016, especialmente en el caso de la indigencia que alcanzó el valor máximo del período(ver Gráfico N° 1).

La variación semestral, respecto al 2do semestre 2020, exhibe una reducción de 1,4 puntos porcentuales en la pobreza y un leve aumento en la tasa de indigencia² (+0,2 p.p.). Por su parte, la variación interanual, respecto al 1er Semestre 2020, que contenía el peor momento de la crisis provocada por la pandemia y el ASPO, nos muestra prácticamente un estancamiento en los niveles de pobreza e indigencia, en tanto en el primer caso hay una reducción de solo 0,3 p.p., mientras la indigencia se incrementa en 0,2 p.p..

¹ Estos resultados surgen de extrapolar las tasas obtenidas al total de la población nacional. Para más detalle, ver Anexo Metodológico.

² Como ya hemos mencionado previamente, las tasas semestrales implican un promedio entre tasas trimestrales, con lo cual sus niveles ignoran los efectos estacionales de la coyuntura trimestral, principalmente el cobro del aguinaldo que reduce la pobreza en los trimestres impares. Es por eso que, en general, la variabilidad entre semestres suele ser más moderada que el comparativo entre trimestres.

Gráfico Nº1. Evolución de las tasas oficiales (semestrales) de pobreza e indigencia. Serie 2016-2020. Total Nacional.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EPH - INDEC.

Asimismo, los indicadores publicados por el INDEC permiten dar cuenta de que la intensidad de la pobreza, si bien se redujo respecto al semestre previo, se mantiene en niveles elevados, incluso superiores a los registrados durante los recesivos años 2018 y 2019. Ello queda expresado en la brecha entre los ingresos medios de estos hogares y el valor promedio de la canasta que necesitan para superar la situación de pobreza. Al 1er semestre de 2021, los ingresos de los hogares pobres estaban, en promedio, un 40% por debajo del valor de la canasta básica total.

Cuadro Nº 2. Brecha de la pobreza. 2do semestre 2016-1er semestre 2021.

		1° semestre 2018	2° semestre 2018	1° semestre 2019	2° semestre 2019 ⁽¹⁾	1° semestre 2020	2° semestre 2020	1° semestre 2021
Canasta Básica Total promedio del hogar pobre (a)	\$	19.435	24.357	30.379	36.575	43.785	50.854	62.989
Ingreso total familiar promedio del hogar pobre (b)	\$	12.397	14.872	18.437	22.023	25.759	29.567	37.803
Brecha monetaria promedio de los hogares pobres (b-a)	\$	-7.038	-9.485	-11.942	-14.552	-18.026	-21.287	-25.186
Brecha porcentual promedio de los hogares pobres (b-a)/a	%	36,2	38,9	39,3	39,8	41,2	41,9	40,0

Fuente: EPH-INDEC.

Los datos de pobreza e indigencia al primer semestre 2021

Desde nuestro instituto, en oportunidad a las publicaciones semestrales que realiza el INDEC, presentamos las estimaciones trimestrales de forma tal de aportar al seguimiento más reciente de estos indicadores. De este modo, según puede inferirse en función de los resultados semestrales, los valores de la primera mitad del año son el resultado de un primer trimestre que, en parte por una cuestión de estacionalidad en los ingresos producto del cobro del aguinaldo, reflejó una baja transitoria con una tasa de pobreza del 39,4% aunque con un aumento de la indigencia al 11,1%; y un segundo trimestre en el que, sin el cobro del aguinaldo, la pobreza se ubica en el 41,8%, por lo que sigue así entre los valores más altos registrados de los últimos años. En términos poblacionales ello se traduce en 19,1 millones de pobres. Por su parte, la indigencia alcanzó al 10,3% de la población, mostrando una leve reducción respecto al trimestre previo y afectando aún a 4,7 millones de personas que no llegan a adquirir una alimentación básica.

Cuadro N°3. Variación trimestral Pobreza e Indigencia, en tasas y cantidad de personas. 1er Trim. 2021 vs. 2do Trim. 2021. Total Nacional.

	1er trim. 2021		2do trim. 2021		Var. % de tasas	Diferencia
	%	Cantidad	%	Cantidad		
Pobreza	39,4%	18.021.225	41,8%	19.132.892	5,9%	1.111.667
Pobreza sin efecto aguinaldo	42,2%	19.285.717	41,8%	19.132.892	-1,0%	-152.825
Indigencia	11,1%	5.073.541	10,3%	4.717.542	-7,2%	-355.999
Total	100,0%	45.700.751	100,0%	45.808.747	0,0%	107.996

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EPH - INDEC.

Si se recalcula el dato del primer trimestre quitando el efecto del medio aguinaldo, el 39,4% de pobreza de ese trimestre se convierte en un 42,2%. El impacto del medio aguinaldo en la baja de la pobreza indica una presencia no menor de trabajadores asalariados formales en el conjunto de personas en situación de pobreza. Por otro lado, al comparar el 42,2% con el 41,8% del segundo trimestre, se desprende que los refuerzos implementados en las políticas de ingresos, particularmente los bonos a titulares de programas sociales así como también el aumento de los montos y la extensión en la cobertura de la Tarjeta Alimentar, en conjunto el rol del sector público para sostener el empleo³ y la duración acotada de las restricciones a la movilidad, permitieron aminorar el impacto de la segunda ola en las condiciones de vida de la población.

En el siguiente cuadro presentamos la comparación interanual. De allí surge que, en relación con el mismo período del año anterior, se evidencia la esperable reducción experimentada por estos indicadores, en tanto estamos comparando con el peor momento de la crisis provocada por la pandemia que había disparado los niveles de pobreza e indigencia en el segundo trimestre de 2020. Desde entonces, la incidencia de la pobreza disminuyó 5,2 puntos porcentuales, del 47% al 41,8%, mientras la indigencia cayó del 12,4% al 10,3% (-2,1 p.p.). Ello implica que durante el año bajo análisis, salieron de la pobreza 2,2 millones de pobres, mientras 904 mil personas salieron de la indigencia.

³ Como señalamos ya en un informe anterior, según los resultados del mercado de trabajo recientemente publicados, la tasa de empleo específica en el sector privado cayó en el segundo trimestre de 33,1% a 32,4% mientras el empleo estatal aumentó de 8% al 8,4%.

Cuadro Nº4. Variación interanual Pobreza e Indigencia, en tasas y cantidad de personas. 2do Trim. 2020 vs. 2do Trim. 2021. Total Nacional.

	2do trim. 2020		2do trim. 2021		Var. % de tasas	Diferencia
	%	Cantidad	%	Cantidad		
Pobreza	47,0%	21.338.795	41,8%	19.132.892	-11,1%	-2.205.903
Indigencia	12,4%	5.621.791	10,3%	4.717.542	-16,9%	-904.249
Total	100,0%	45.376.763	100,0%	45.808.747	0,0%	431.984

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EPH - INDEC.

Sin embargo, al comparar con los niveles previos a la pandemia, se desprende que los niveles actuales de pobreza se mantienen por encima incluso del peor momento de la recesión provocada por la gestión de Cambiemos. En efecto, la pobreza está 3,5 p.p. por encima del 4to trimestre 2019, lo cual implica que más de 1,8 millones de personas cayeron por debajo de la línea de pobreza en este período. Por su parte, la indigencia trepó 1,7 p.p.: 825 mil personas sufrieron un deterioro en sus ingresos tal que ya no logran adquirir la canasta básica alimentaria.

Cuadro Nº5. Variación de la pobreza e indigencia, en tasas y poblaciones. 4to trim. 2019 vs 2do trim. 2021. Total Nacional.

	4to trim. 2019		2do trim. 2021		Var. % de tasas	Diferencia
	%	Cantidad	%	Cantidad		
Pobreza	38,3%	17.291.086	41,8%	19.132.892	9,1%	1.841.805
Indigencia	8,6%	3.892.090	10,3%	4.717.542	19,5%	825.451
Total	100,0%	45.157.738	100,0%	45.808.747	0,0%	651.010

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EPH - INDEC.

Ejercicio de proyección de reducción de pobreza por crecimiento económico

A continuación, se presenta una proyección de la reducción de la pobreza para las próximas décadas, a partir de lo ocurrido en el último año, sobre la base de las estimaciones disponibles para la tasa de pobreza correspondiente al 2do trimestre 2021, en función de la información recientemente publicada por el INDEC sobre la evolución en la distribución de los ingresos. Sobre la base de esta información, se espera que la tasa de pobreza del 2do trimestre 2021 se encuentre en torno al 42%.

Si se observa la variación en la tasa de pobreza en relación a la evolución del PBI per cápita entre el 2do trimestre 2020 y el 2do trimestre 2021, la elasticidad-crecimiento de la pobreza fue de -0,63 (es decir que por cada punto que creció el PBI per cápita, la tasa de pobreza se redujo un 0,63%).

Los datos de pobreza e indigencia al primer semestre 2021

	Tasa de Pobreza	PBI per capita (a precios constantes)	Elasticidad
2do trimestre 2020	47%	13.417	
2do trimestre 2021	42%	15.673	
Variación	-11%	17%	-0,63

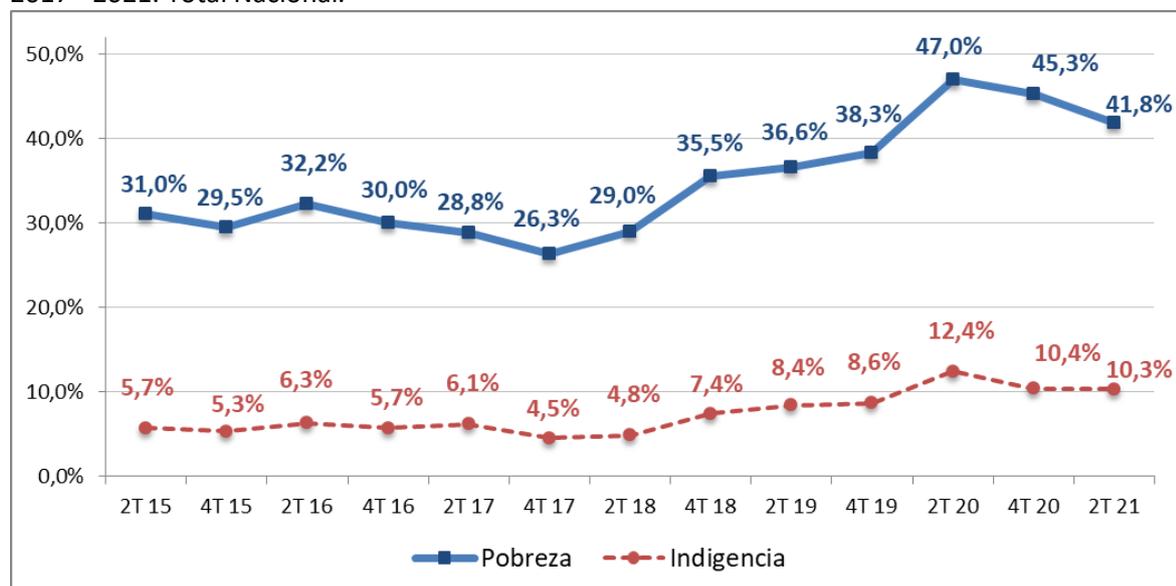
Teniendo en cuenta una tasa de crecimiento económico constante del 4% anual (escenario muy optimista), en 21 años el PBI crecería un 127,9% y el PBI per cápita crecería cerca de un 95,5% (considerando las proyecciones poblacionales del Censo 2010). Si a ello se aplica la relación obtenida en el cuadro anterior, ese crecimiento del PBI per cápita implicaría una reducción en la tasa de pobreza del 60,3%. Expresado en puntos porcentuales, la pobreza bajaría 25,3 puntos, bajando del 42% actual al 16,7%.

Crecimiento PBI per cápita a 21 años	95,5%
Reducción tasa de pobreza a 21 años con PBI creciendo al 4%	60,3%
Reducción en puntos de la tasa de pobreza	25,3
Tasa de pobreza resultante	16,7

La recuperación económica vivida desde el segundo trimestre del 2020 al segundo del 2021 nos muestra entonces que, por cada punto de crecimiento del PBI por habitante, la pobreza desciende en 0,63%. Proyectando escenarios futuros y suponiendo un crecimiento anual del 4% acumulativo, si se mantiene el actual esquema productivo y sus pautas de distribución del ingreso, el resultado es que nos llevaría 19 años lograr que la pobreza vuelva al 20%, 25 años que baje al 10% y tres décadas eliminarla. Más allá del ejercicio estadístico, ahorrarle sufrimiento social al pueblo argentino exige poner en el centro de la discusión cuales son las mejores estrategias para impulsar ya un shock distributivo que mejore de manera inmediata la distribución del ingreso, y por esta vía expanda la demanda en el mercado interno acelerando la tasa de crecimiento. Esta definición debe empalmarse con un programa de largo plazo que transforme la estructura productiva en base a la incorporación de progreso técnico y el ahorro de divisas vía el impulso de una estrategia de sustitución de importaciones.

Anexo de Cuadros y Gráficos

Gráfico Nº2. Evolución trimestral de tasas de pobreza e indigencia. 2dos y 4tos trimestres. Serie 2017 - 2021. Total Nacional.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EPH - INDEC.

Evolución mensual de las canastas básicas y de las principales prestaciones sociales.

	2021					
	ene-21	feb-21	mar-21	abr-21	may-21	jun-21
Canastas básicas						
CBA familia tipo	\$ 23.722,2	\$ 24.575,2	\$ 25.685,1	\$ 26.676,9	\$ 27.423,4	\$ 28.414,0
Variación % interanual	44,0%	46,4%	48,0%	49,1%	53,4%	57,6%
CBT familia tipo	\$ 56.458,8	\$ 57.997,5	\$ 60.873,7	\$ 62.957,5	\$ 64.445,0	\$ 66.488,0
Variación % interanual	39,8%	42,2%	45,0%	47,8%	49,6%	51,8%
Canasta de la tercera edad			\$ 64.039,0			
Prestaciones sociales						
AUH Nominal	\$ 3.716,9	\$ 3.716,9	\$ 4.017,0	\$ 4.017,0	\$ 4.017,0	\$ 4.503,7
Variación real % interanual	-2,3%	-3,8%	-9,3%	-11,5%	-13,0%	-8,9%
Haber mínimo jubilatorio nominal	\$ 19.035,3	\$ 19.035,3	\$ 20.571,0	\$ 20.571,0	\$ 20.571,0	\$ 23.064,7
Variación real % interanual	-2,3%	-3,8%	-9,3%	-11,5%	-13,0%	-8,9%
Haber mínimo / Canasta de la tercera edad			32,1%			

Fuente: Elaboración IPYP en base INDEC, ANSES y Defensoría de la Tercera Edad.

Anexo Metodológico

Los resultados aquí presentados se basan en la información relevada por la Encuesta Permanente de Hogares, que constituye la principal fuente oficial de información para dar cuenta de las condiciones de vida de la población. Al respecto, es conveniente tener presente algunas precisiones metodológicas, tanto en relación a la cobertura como a las características que presentó este relevamiento en el marco de la pandemia.

Respecto a la cobertura territorial de la EPH, el relevamiento se lleva a cabo en 31 aglomerados urbanos con una población de 100.000 habitantes o más, dentro de los cuales se incluyen las capitales de todas las provincias y otras de las principales localidades urbanas más pobladas. De este modo, la cobertura de la EPH abarca al 65% de la población del país. La encuesta produce estimaciones para los siguientes aglomerados urbanos, agrupados en seis regiones estadísticas:

- Región Gran Buenos Aires: integrada por Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires.
- Región Cuyo: Gran Mendoza, Gran San Juan y Gran San Luis.
- Región Noreste (NEA): Corrientes, Formosa, Gran Resistencia y Posadas.
- Región Noroeste (NOA): Gran Catamarca, Gran Tucumán-Tafí Viejo, Jujuy-Palpalá, La Rioja, Salta y Santiago del Estero-La Banda.
- Región Pampeana: Bahía Blanca-Cerri, Concordia, Gran Córdoba, Gran La Plata, Gran Rosario, Gran Paraná, Gran Santa Fe, Mar del Plata, Río Cuarto, San Nicolás-Villa Constitución y Santa Rosa-Toay.
- Región Patagonia: Comodoro Rivadavia-Rada Tilly, Neuquén-Plottier, Rawson-Trelew, Río Gallegos, Ushuaia-Río Grande y Viedma-Carmen de Patagones.

Las estimaciones que presentamos en este documento surgen de extrapolar los resultados de la EPH a la población total nacional. A tal fin, partimos del supuesto de que la incidencia de la pobreza y la indigencia registradas en las áreas urbanas resultan similares a las existentes en las localidades más pequeñas y en áreas rurales. Los resultados aquí obtenidos permiten así ofrecer una aproximación a la magnitud del fenómeno a nivel nacional, hasta tanto el alcance de la EPH se extienda al resto de las áreas no cubiertas.

Por otra parte, debido a la pandemia por el coronavirus, el relevamiento de campo de la EPH durante el segundo trimestre de 2020 se realizó en el contexto del ASPO. Según informó el INDEC, ello exigió realizar cambios metodológicos sustantivos en el relevamiento que siguieron las recomendaciones internacionales y consistieron en pasar de una modalidad presencial a la modalidad telefónica para contactar y realizar la entrevista a los hogares. El organismo advirtió que el cambio en el modo de recolección de la información en las encuestas “pueden traer consigo sesgos en las estimaciones, principalmente relacionados con dos fenómenos: el aumento en los niveles de no respuesta debido a las dificultades para obtener el teléfono; y motivos asociados con el cambio de modalidad”. En tal sentido destacó que hasta tanto no se realicen estudios que permitan “descartar o medir los sesgos producidos por los cambios en la operativa de la encuesta, las estimaciones no son estrictamente comparables con las estimaciones de semestres anteriores” (INDEC, 2020). En este marco, los resultados presentados en este documento deben interpretarse teniendo en cuenta estas advertencias.